



DE PUERTO RICO

Sin novedad.

Despachos particulares dicen que no ocurre novedad en aquella isla.

Las consecuencias del bombardeo han sido nulas, y los daños en la población insignificantes.

El general Macías ha dado las órdenes oportunas para que se repite el ataque por parte de la escuadra americana...

DE FILIPINAS

Rectificación de noticias.

Dicen de Londres por telégrafo que, según un despacho de Hong Kong recibido en aquella capital, la isla de Iloilo del Corregidor, situada, como es sabido, a la entrada del puerto de Manila, no se rindió por completo.

Desmontadas sus baterías, conservó la bandera española, y quedó en dicho punto su gobernador, D. Augusto Miranda.

Durante la noche del día 2 se pasó la guarnición a Maribelo, marchando por tierra a Manila 300 hombres a las órdenes del coronel D. Mariano Garcés de los Payos.

No es cierto que en Cavite se izara bandera blanca durante el combate.

Ante la amenaza del segundo bombardeo abandonaron las fuerzas la plaza, retirándose al interior la guarnición con el gobernador, general García Peña.

El capitán de navío de primera clase don Enrique Sostoa, jefe del arsenal, marchó con 1.000 hombres a Manila, donde llegó sin novedad.

Los tagalos, instigados y auxiliados por los yanquis, saquearon la población de Cavite sin respeto a nada.

El telégrafo añade: «La compañía del cable no admite en Hong Kong los despachos de Manila desde que el cable fué amarrado al Olimpia, buque insignia del comodoro Dewey.

A los telegramas de dicha procedencia no les da curso por no reconocer la compañía el Olimpia como estación.»

La expedición a Filipinas.

Un periódico ministerial declara que en los centros oficiales no se precisa hasta ahora la fecha en que ha de partir para Filipinas la expedición proyectada.

«Únicamente—añade—se dice que por ahora no irán más fuerzas de infantería que las anunciadas, ó sean 6.000 hombres.»

Respecto al contingente de fuerzas marítimas, se guarda absoluta reserva.

Ahora lo único que puede hacerse público es que por el ministerio de la Guerra todo lo relativo a la expedición está ultimado y en disposición de hallarse en seguida en los puertos de embarque las unidades organizadas.

DEL EXTRANJERO

INGLATERRA

Declaraciones importantes.—Medios para rechazar los desembarcos.

LONDRES 16.—Los telegramas recibidos de Nueva York dan cuenta de la gran impresión que han causado las declaraciones del comandante del Gussie, que, como es sabido, mandó una de las expediciones que no logró desembarcar.

Dicho marino dice que no hay que forjarse ilusiones, porque los españoles tienen medios más que suficientes para rechazar en todas partes toda tentativa de desembarco, á no ser que se opere con fuerzas considerables.

Canjeo de prisioneros.—Acercamiento de la escuadra española.

LONDRES 16.—Telegrafían de Cayo Hueso á The Standard que se trata de canjear al coronel Cortijo y á un capitán español, que se hallan prisioneros en el fuerte de Macpherson, por los dos periodistas americanos que cayeron en poder de las fuerzas españolas.

The Times publica esta mañana un despacho de Nueva York diciendo que allí corre como muy válida la noticia de que la escuadra española mandada por el almirante Cervera se hallaba todavía en Curaçao, donde hizo carbón.

La verdad es que los informes referentes á la situación de dicha escuadra continúan siendo contradictorios.

Profunda impresión.—La habilidad de Cervera.—Trasfondo en Washington.—Opinión del ministro de Marina.

La prensa de Londres refleja la profunda impresión producida en los Estados Unidos por la llegada de la escuadra española del Atlántico al mar de las Antillas, hecho que es considerado por todos los redactores técnicos ingleses como una demostración de la inteligencia del contraalmirante Cervera.

Según esos informes, en Washington produjo la noticia un verdadero trastorno. El ministro de Marina, Mr. Long, no pudo ocultar la verdadera contrariedad que el suceso le causara.

Ahora la preocupación general en los Estados Unidos consiste en conocer el resultado de las operaciones ordenadas á los almirantes Sampson y Schley, con sus respectivas escuadras, haciéndose mil hipótesis sobre el sitio en que pueda librarse la anunciada batalla naval. No todos, sin embargo, tienen la seguridad de que ocurrirá el encuentro, comenzando por el mismo mister Long, que ha reconocido que la igualdad de marcha de nuestros veloces buques pone á éstos en condiciones de rebuñir el choque, cuando así les convenga, con las escuadras norteamericanas, sujetas por la diversidad de tipos de sus barcos á emplear la velocidad que permitan los más pesados.

NOTICIAS VARIAS

Hipótesis sobre los movimientos de la escuadra española.

Le Journal des Debats llegó ayer á esta capital hace las siguientes hipótesis: «La escuadra española, al salir de aguas de la Martinica, hizo rumbo al Norte, según se ha dicho. Pero ¿es eso seguro?

Se pueden formar varias hipótesis sobre sus intenciones.

Es posible que trate de despistar á sus adversarios señalando falsos rumbos. Supongamos que se dirige á gran velocidad al Sur de Cuba: á Cienfuegos; tendrá grandes probabilidades de adelantarse á la del almirante Sampson, y aun de aventar, á su paso, á los buques norteamericanos que mantienen ahora el bloqueo de la isla.

Después, según las circunstancias, podrá seguir por entre el continente americano y el extremo occidental de Cuba, cayendo en la Habana, donde será acogida con transportes de alegría y donde podrá repostarse de víveres y carbón. Se dirá que los americanos podrán bloquear allí; pero formar un bloqueo con buenos buques es cosa fácil, sobre todo si son veloces y se dispone de torpederos. Y no sabemos cómo podría mantener el almirante Sampson ese bloqueo, pues sus buques menores no le servirían para ello de nada; sus acorazados, que son sólo tres, y sus dos cruceros acorazados, no podrían resistir mucho tiempo tan rudo servicio. Además, quedarían todos también inmovilizados frente á la Habana sin poder coadyuvar á las demás operaciones de la guerra.

En resumen: que la escuadra española, con sus cuatro cruceros rápidos y sus cazatorpederos, puede dar mucho que hacer al enemigo.»

Ordenes de la Trasatlántica.

La Compañía Trasatlántica española ha circulado por todos los puertos de la Península las órdenes oportunas para que se admitan marineros con destino á los vapores que dicha empresa armará en guerra como buques auxiliares de nuestra flota. A los marineros que se inscriban, además de la alimentación, se les abonarán 120 pesetas mensuales, y 105 á los mozos.

Historia de una falsa noticia.

Telegrafían desde Gibraltar á un colega de la noche afirmando, como demostración del espionaje que en dicha población se ejerce sobre los asuntos de España, que hace pocos días interrogaron en esta plaza á un español sobre la situación de nuestra escuadra, y el interrogado, por inocencia ó por cálculo, contestó que los buques regresarían pronto á Canarias y de allí á Cádiz, para salir juntos con el rumbo que conviniere.

La noticia circuló en seguida, y los corresponsales norteamericanos hicieron presa de ella, apresurándose á telegrafiarla á sus respectivos periódicos.

También lo hizo con cifra el cónsul, dando crédito á la persona interrogada y fiándose de la profesión que ejerce.

A esto obedece la noticia llegada de Washington sobre el regreso de la escuadra española á Cádiz.

Cazatorpederos americanos.

Como es sabido, el Gobierno americano ha encargado la construcción de varios cazatorpederos que servirán de complemento á su escuadra.

Estos buques tendrán un desplazamiento de 400 toneladas. Su velocidad máxima será de 28 millas. Las dos máquinas de cuádruple expansión desarrollarán 11.000 caballos de fuerza. El radio de acción será de 5.000 millas.

Los órganos principales de los buques irán protegidos por planchas de acero niquelado y harveizado de dos pulgadas. Cada buque montará siete cañones de tiro rápido, poseyendo dos tubos lanzatorpedos.

Telegrama del comodoro Dewey.—Fanfarronadas.

El comodoro Dewey ha enviado á MacKinley otro telegrama jactancioso y ridículo como todos los suyos.

He aquí el despacho: «Mantengo riguroso bloqueo. Rebeldes amenazan á Manila, pero no la hostilizan. El hambre obligará á rendirse á Manila, que puedo tomar cuando quiera. He apresado el cañonero Callao, que pretendía romper el bloqueo. Tengo carbón en abundancia.»

La escuadra de Sampson.

Se han recibido noticias de Nueva York acerca del paradero de la escuadra americana que manda el almirante Sampson.

Dicen los despachos que éste, con el grueso de su escuadra, se encuentra fondeado en Puerto Plata, en la isla de Santo Domingo. La escuadra de Schley ha entrado en Charleston á esperar órdenes.

Cables cortados.

Se ha confirmado la noticia, según comunican de Washington, de que los españoles han cortado el cable de San Vicente por razones estratégicas, aislando á San Vicente con las islas Barbadas, Granada, Trinidad y Demerara.

Por su parte los americanos, en su último ataque á Cienfuegos, cortaron también uno de los dos cables que comunican á la Habana con Santiago de Cuba.

Tropas de desembarco.

¿A que no? Dicen de Nueva York que las tropas de desembarco enviadas al almirante Sampson serán aumentadas con 15.000 hombres, saliendo en seguida para Cayo 13.000 voluntarios.

El lunes, y tan pronto como hayan llegado los refuerzos, el almirante Sampson intimará la rendición de la Habana, amenazando con bombardear á la ciudad en caso contrario.

La escuadra española.—Rumbo desconocido.

NEW YORK 15.—El Herald de esta población publica un despacho de Curaçao, dando cuenta de haber marchado con rumbo desconocido la escuadra española.

El canje de prisioneros.

Negativa del general Blanco. CAYO HUESO 16.—El general Blanco se ha negado, según se dice aquí, al canjeo de prisioneros propuesto por los americanos.

La ocupación de Filipinas.

NEW YORK 16.—Entre las muchas estúpidas noticias que circulan estos días, anúnciese como cosa próxima á realizarse, que un cuerpo de ejército, á las órdenes del general Merrit, ocupará las islas Filipinas.

Regreso del «Gussie».

El transporte Gussie ha entrado en Cayo Hueso sin haber podido desembarcar la expedición destinada á los insurrectos.

Más sobre la escuadra española.

Entre las distintas versiones que circulan en Nueva York respecto del paradero de la escuadra española, objeto hoy de la general preocupación en aquella capital, dícese que págese comprobado que los buques españoles no marchan unidos y que el almirante Cervera estuvo ayer con dos cruceros en Caracas.

Las dos escuadras yanquis operan en combinación para cortar el paso á nuestros buques si pretenden dirigirse á Cuba.

El descalabro de los yanquis.

La Epoca hace notar que, dado el partido que el noticierismo yanqui suele sacar de las operaciones de sus barcos, es una prueba más, muy valiosa por cierto, del descalabro sufrido por la flota de Sampson ante Puerto Rico, que ninguno de los periódicos norteamericanos haya publicado otros informes que los suministrados por los centros oficiales de Washington.

Dice el Herald, á propósito del bombardeo de Puerto Rico, que es una operación satisfactoria, aunque no despierte el entusiasmo.

Insiste dicho periódico en que las bajas norteamericanas han sido poco numerosas, é insignificantes los daños sufridos por los buques.

Mas noticias de Filipinas.—Actitud de los rebeldes.—Trabajos de Aguinaldo.—Preensiones de los ingleses.

Un telegrama particular recibido en Madrid afirma que los insurrectos tagalos que ocupan á Cavite han hecho una gran ovación al cónsul americano al desembarcar en aquella plaza.

Los rebeldes están divididos. Unos negocian con los yanquis y otros con los españoles.

Aguinaldo se encuentra en Hong Kong y trabaja activamente para acallar disensiones entre los rebeldes, y constituir un gobierno filipino bajo el protectorado de los Estados Unidos.

Los ingleses residentes en el Archipiélago desean que se forme un gobierno mixto de ingleses y americanos, alegando que los naturales del país son incapaces de constituir ningún gobierno.

El canal de Suez.

Con motivo de los proyectos que según parece tiene el Gobierno de mandar salir nuestra escuadra para el Archipiélago filipino con objeto de recuperar la plaza de Cavite, se ha discutido si el canal de Suez se encuentra abierto en caso de guerra para el paso de los buques de cualquiera de las naciones beligerantes.

A este propósito, recuerda un colega barcelonés que en 24 de Octubre de 1857 se firmó el convenio del Istmo y canal de Suez, el cual, así en tiempo de guerra como en el de paz, estará siempre abierto á los buques mercantes y de guerra, sea cual fuere su pabellón.

No podrá ser objeto de bloqueo ni obstruirse el canal de agua dulce que es indispensable al marítimo; se respetarán el material, los establecimientos y obras de ambos canales; no se construirá fortificación alguna que pueda servir para operaciones ofensivas contra el canal marítimo, en el cual tampoco podrá hacer estación ningún buque de guerra.

Solo en Suez y Port Said se consentirá que estacionen; pero no más de dos por cada nación.

En tiempo de guerra, las naciones beligerantes no podrán desembarcar ni tomar en el canal ni en los puertos de acceso tropas ni municiones ni material de guerra, ni se consentirá acto de hostilidad en los puertos ni á menos de tres millas de las riberas.

«Es, pues, indiscutible—observa un apreciable colega militar—que nuestra escuadra podrá marchar á Filipinas atravesando el canal de Suez, y si el Gobierno americano quisiera reforzar la suya para poder combatir con ventaja á la nuestra, necesitaría tomar sus buques del Atlántico, teniendo que dar forzosamente la vuelta á toda la América del Sur por el Cabo de Hornos, con lo cual invertirían en llegar á Filipinas doble tiempo que nuestros barcos.»

LA CUESTIÓN DEL PAN

No obstante las aparatosas reuniones convocadas por Aguilera, y de los bombos que se hizo dar para hacer creer al público de Madrid que merced á su celo, actividad, inteligencia, popularidad, etc., etc., había logrado conjurar el conflicto del pan, lo rigurosamente cierto es que no ha habido tal arreglo.

Algunas tahonas se han cerrado; en la mayoría no se fabrica ni la mitad del pan que antes; en casi todas no se fabrica el llamado de familia; pero, en cambio, en todas ellas se ha subido cinco céntimos un kilo, y en muchas el peso de cada bastante que desear.

Por lo demás, merece plácemes por su celo, actividad, inteligencia, etc., etc., el popular gobernador de Madrid, Sr. Aguilera.

LA SITUACIÓN DE ITALIA

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO) Acerca de los desórdenes de Milán. París 16.—Los periódicos suizos hacen constar que los desórdenes de Milán han tomado mucha mayor gravedad de lo que se había supuesto al conocer los resultados de la lucha.

El número de los combatientes se acerca á treinta mil, apoyados á su vez por millares de aldeanos que acudieron de las cercanías armados de hoces y de picos.

Los trenes del ferrocarril fueron atacados y sobre algunos se lanzaron materias incendiarias.

Los sublevados buscaban la muerte con verdadera locura, lanzándose contra las tropas en los momentos en que éstas hacían fuego, y hasta las mujeres, llevando en brazos á sus criaturas, salían al encuentro de la caballería y eran atropelladas en las cargas.

«E un solo día parece que los muertos fueron quinientos y dos mil los heridos.

El orden material se ha restablecido; pero la intranquilidad subsiste y aun puede decirse que se agrava por momentos.

Socialistas detenidos.

París 16.—El Consejo Federal Suizo se ha visto obligado á adoptar severas medidas en el cantón del Tessino para impedir que las partidas socialistas que se dirigen á la frontera de Italia, violen las leyes de neutralidad.

La policía italiana ha detenido ya á muchos socialistas que trataban de penetrar en aquel reino.

REVISIÓN DE PROCESO

LAS INFAMIAS DE MONTJUICH

CARTA DE JUAN MONTSINY

Señor director de El Progreso. Madrid. Muy señor mío: To'ome el turno, salí y me he ido frente de Portas.

«Cinco años apañados que tenía, y después me preguntó secamente: —¿Cómo se llama usted? —Juan Montseny y Cardet. —¿Naturaf? —De Reus. —¿Cuántos años tiene usted? —Treinta y dos. —¿Cuál es su profesión? —Maestro de instrucción primaria. —¿Dónde estaba usted el día 7 de Junio? —En mi pueblo. —¿Cuántos usted lo que hizo durante el día. —Si, si, si. —Me levanté á las cuatro de la madrugada, yendo á á morir al campo con mi familia. —A las diez y media estaba de vuelta. Despaché el correo de la mañana y comí. —Después fuí á tomar café al de París. —A las tres y cuarto estaba otra vez en casa, y despaché el correo de la tarde. —A las cinco menos cuarto salía de nuevo. Fuíme á paso. En el de Mata encontré á varios amigos míos concejales del Ayuntamiento. —A las siete de la tarde visitamos juntos el taller de un primo mío, industrial cerámico. —A las ocho menos cuarto vuelta á casa otra vez, y al cuarto de hora entraba acompañado de mi señora en el Centro de Lectura, cosa que verificábamos los días festivos. —A las nueve menos cuarto á casa de nuevo. Cené, y á dormir. —Portas mandó aotard dando detalles. —¿Cuántos años hace que es usted anarquista? —La pregunta es tonta á fuer de maliciosa; pero Portas creyó que negaría mis ideas de preguntarme por ellas, y por eso me interrogó sin rodeos y como de sorpresa el tiempo que hacía que era anarquista. —Yo no quería ni podía negar mis ideas sin faltarles y sin faltar á mi dignidad. Por eso contesté: —Ocho años. —¿Ha usted el autor de esta folleto?—de la. Portas enseñándome El proceso de un gran crimen. —Sí, señor. —¿De dónde sacó usted los datos que constan en el libro? —Los interesados me los facilitaron. —Se trató de un folleto que hacía públicos los martirios á que fueron sometidos Fruitéz, Rugiero, Sierrol, Codina y Cerezuela para que declararan el autor del petardo que explotó en el Liceo de Barcelona. —Detenido poco después Santiago Salvador se declaró autor de aquel delito sin necesidad de martirios, y los últimos de los cinco arriba citados fueron fusilados después como cómplices de Pallás. —No hago mas consideraciones sobre esta asunto por no desviar la opinión del proceso de Montjuich; sin embargo, creo que merece ser conocido. —Por la publicación de aquel folleto esperaba de Portas algún desaguisado, puesto que junto con otros se le acusa de haber martirizado á los que ya en aquel entonces gritaron ¡abajo la adquisición!, ¡soy inocente!, en los fosos de la maldita fortaleza. —En honor de la verdad he de decir que Portas no me amenazó ni me trató mal. Un poco áspero, casi rencoroso; pero así debían ser los dos. —No obstante, conviene diga algo después que persona apreciable había hecho algunos trabajos cerca de Daniel Freixas para lograr de Portas que no me tratase mal. —Y fuí tratado bien en todas partes, si puede ser bien tratado quien sufre trece meses de detención injustamente. —Sin embargo, el hecho de haberse me detenido en la provincia de Tarragona, de haber sido procesado y continuar preso siete meses más después de sobreeserme la causa, siendo hijo y habitante de una provincia que gozaba de las prerrogativas constitucionales, de haber dado efecto retroactivo á la ley contra el anarquismo, demuestra que se respetó poco á las leyes, y que más que un crimen se persiguió una idea. —Hasta otra. —De usted amigo y servidor.—Juan Montseny.

LA DECLARACION

Desde el instante en que se supo que el señor Sagasta, no pudiendo ya contener la descomposición de su gobierno hace días iniciada, había estado en palacio poniendo en manos de la regente la dimisión del Gabinete, comenzaron á animarse los círculos políticos, y á forjarse conjeturas sobre el alcance y la solución probable de la crisis, que no es en verdad de sencillo arreglo.

En las Cortes, apenas abierta la sesión, leyóse el correspondiente documento presidencial, que dice así: «Presidencia del Consejo de ministros.—Excelentísimos señores: Habiendo presentado su dimisión el Gobierno que tengo la honra de presidir, lo pongo en conocimiento de VV. EE. á fin de que se sirvan dar cuenta á ese Cuerpo Colegiado, por si tiene á bien suspender sus sesiones ínterin S. M., en uso de su regia prerrogativa, designa nuevo ministro. —Dios guarde á VV. EE. muchos años.—Madrid, 16 de Mayo de 1898.—Práxedes Mateo Sagasta.»

«Inmediatamente se acordó suspender las sesiones, quedando en aviso á domicilio para la próxima.

EN LA PRESIDENCIA

Cerca de las cuatro se trasladó el Sr. Sagasta á su despacho oficial, para donde había citado, á fin de conferenciar con ellos, á los Sres. Vega Armijo, Montero Ríos y Maura, que se hallaban en representación de Gamazo, que continuaba enfermo.

El presidente del Congreso, primero en llegar, expuso á D. Práxedes su opinión de que era de todo punto indispensable modificar el Gabinete; que la resolución había de ultimarse cuanto antes, y que el partido liberal podría muy bien seguir en el poder si la guerra proporcionase pronto éxitos á las armas españolas.

«E Sr. Montero Ríos se mostró reservado con los periodistas que le interrogaron, pero se sabe que su criterio convino con el del marqués, y que desea que los encargados de sustituir á los actuales ministros sean personas de significación.

«E Sr. Maura, cuya conferencia fué la que despertó mayor interés, por la representación que ostenta el exministro de Ultramar, se hizo cargo de las consideraciones del jefe del Gobierno, y después de manifestarle su opinión, no muy inclinada á transacciones, dijo que nada podía resolver sin consultar con el Sr. Gamazo, que hablaría con éste, y que si hoy estaba mejor el diputado por Medina del Campo iría á conferenciar con el Sr. Sagasta, y en caso contrario, ambos le darían la contestación por escrito.

QUIÉNES SALDRAN

Propónase el Sr. Sagasta reducir cuanto le fuera posible la crisis. Pero contra todos sus deseos, ésta comprenderá á la mitad, cuando menos, de los consejeros.

EL CONDE DE XIQUEÑO ESTÁ RESUELTO Á DEJAR EL CARGO.

El general Bermejo no puede con las contrariedades y disensiones que su departamento le proporciona.

E. Sr. Moret no ha logrado obtener de veras la confianza de las mayorías de la Cámara. El Sr. Guillón dice que su dimisión es irrevocable.

Estos cuatro ministros, pues, se consideran fuera del Gobierno. Y aunque alguno de ellos continuase, en cambio se asegurara anocue que también el de Hacienda abandonaría la cartera.

QUIÉNES ENTRAN

Eso es más difícil de precisar, porque ni los interesados ni el Sr. Sagasta pueden asegurarlo.

Perisistón los que presumen de bien informados en designar á Auñón, á Cámara, á Arredondo, á Romero Girón, á Salvador, á Vergara, á otros varios; pero creemos aventurado dar á estas indicaciones patente de certeza.

LA CLAVE

El eje sobre el cual gira todo el conflicto ministerial y su solución es el Sr. Gamazo. Si aceptase la participación en el poder, la crisis quedaría en seguida resuelta, encargándose de la cartera de Estado y dando á Maura la de Ultramar.

Pero por las trazas el gran triguero no se ablanda, y esta actitud es un grave obstáculo para los planes de Sagasta.

LO QUE FUÉDE OCURRIR

No parece probable que hoy consiga don Práxedes ultimar la modificación. Lo que resulta más verosímil es que lo logra mañana, que pasado juren los nuevos ministros y el viernes se presenten á las Cortes.

Esto suponiendo que tropiezos de mayor importancia no obliguen al presidente, como ya se ve indicaba El Correo, á deslinar los poderes, dejando que o'ra, ya Si' ve'a, ya Gobierno nacional, carguen con los trabajos de formación y con las responsabilidades del Gobierno.

BARCELONA

POR TELÉGRAFO (DE NUESTRO SERVICIO)

Llegada de tropas.—Otras noticias. Barcelona 16 (126 tarde).—Procedentes de Valladolid han llegado 500 soldados destinados á Filipinas.

Las señorías de Aranda de Duero les han regalado una bandera, encomendándoles que la defendieran.

Ha desaparecido completamente la cola en el Banco. El círculo eclesástico piensa regalar una bandera al cuarto batallón expedicionario.

NOTICIAS TELEGRÁFICAS

Bendición de bandera.

Valencia 16 (252 tarde).—Mañana se bendicirá con gran solemnidad la bandera regalada por varias damas al batallón expedicionario de Filipinas.

Prácticar el deán de la catedral, Sr. Cirujeda. El príncipe Enrique de Prusia.

Berlin 16.—Los despachos de P. kin dan cuenta de las brillantes fiestas con que ha sido obsequiado en aquella capital el príncipe Enrique de Prusia, que manda la escuadra de China.

EN DEFENSA PROPIA

A. M. M. C. MANILA.

Aseguras en tu carta de 11 de Abril último, dirigida al Diario de Barcelona y copiada por El Correo, de esta corte, del 13 del actual, que es aconsejado por mí el Sr. ... uno de los más preclaros hijos de España, eminente estadista, patriota de verdad, sabio como hay pocos, elocuente tribuno y cuyo nombre no cito por el respeto profundísimo que me inspira. Y... ¿por qué lo sabes?

En los supremos momentos en que la patria se encuentra no debiera honrarse con mi contestación; pero en tu insano afán de querer maltratarme me elevas á una altura tan incommensurable que me pones en el imperioso caso de declarar que es falsa de toda falsedad tu aservación.

«Sabe todo el mundo que esa ilustr. personalidad, por su clara inteligencia y excepcional talento por todos conocido, no necesita de los consejos de un inexperto como yo, y si he tenido alguna relación con el mencionado señor, ha sido, no para acompañarle, sino para someter por escrito á su elevado criterio varias reformas que á mi entender darían beneficiosos resultados á la causa de España en el Archipiélago filipino, y contribuirían á la prosperidad de éste; escrito que, publicado en varios periódicos de esta corte, ha merecido los elogios de El Tiempo, de Madrid, diario que no pude ser sospechoso para tí, M. M. C.

«Por lo demás, las meretríticas personas que citas en tu indigna carta están muy por encima de tí, tanto por sus virtudes cívicas, como por su ilustración y buenos sentimientos.

«En cuanto á mi personalidad, te reto á que pruebes un solo acto mío, el más mínimo, contrario á los deberes de un buen español; en cambio estoy dispuesto á probar plenamente que no con palabras, sino con hechos, he trabajado constantemente, y aún trabajo, por la integridad de España en Filipinas y por el adelanto y progreso de aquel hermoso país.

«Por tu escrito se ve que perteneces al mentón de esos insensatos que creen que es de muy buena política colonial repetir á todas horas que el filipino es chongo, que es de raza inferior, á la que es necesario aplicar siempre el látigo del bajuco y del ceño, porque es insensable á los ultrajes de palabras, doctrina que hoy produce amargos frutos.

«También, y por conveniencia propia, proclama esa misma mentón que la ilustración y la civilización son para el filipino manjares peligrosos para la integridad nacional, y para probarlo procuran, por medio de procedimientos y torturas inquisitoriales, que aparezcan como desleales y traidores á la patria los más cultos, ilustrados ó ricos filipinos.

«¿Por qué? Porque éstos son los que se hallan en condiciones de dar cuenta á la nación de las crueldades, de los abusos, de los atropellos, de los atropellos que contra aquellos sencillos habitantes cometen diariamente, y además, porque creen que son los que pueden obstruir ó los obstruyen en el ejercicio de su lucrativa, pero infame tarea de explotar la ignorancia que viven, sin considerar que en los tiempos que corremos ese empeño es inútil, loco. Al progreso no se le puede poner dique.

«Y la política del terror de que se muestran ardientes partidarios es desastrosa y antipatriótica, pues la mosca se casa con miel y no con hiel; y hace bastante tiempo ha dicho un sabio español: Muchos principios se perdieron por ser temidos; ninguno por ser amados. El amor y el respeto pueden hallarse juntos; el amor y el temor sermí, no. Lo que se teme se aborrece; y lo que es aborrecido, no es seguro.

«Una suplica: Cuando vuelvas á escribir, coge un nombre por entero, y no con iniciales, para que te conozcan, como lo hace el que tiene el valor de sostener sus actos en cualquier terreno que quieras.

Pascual H. Poblet.

MOTI

MOTINES EN ITALIA

Como la atención pública ha estado y sigue estando reconcentrada aquí en cuanto se relaciona con la guerra, no se ha concedido toda la importancia...

Los periódicos de aquella península recibían una noticia que anunciaba que los pormenores acerca de los pasados motines y de la agitación que aya reina en verdaderas y encarnizadas batallas...

En Milán hubo una verdadera y encarnizada batalla, como ya ha dicho, entre los amotinados y las tropas.

El convento de Capuchinos y casi todos los palacios que se hallan en las cercanías de la Puerta de Venecia han sufrido mucho.

Respecto al número de las víctimas del motín, las versiones varían. Se cree que la oficial, el número de muertos no pasó de 40. Hay que advertir, sin embargo, que esta cifra sólo resulta de las estadísticas presentadas en un principio por diversos hospitales...

En cuanto a los heridos, graves ó leves, su número asciende á 1.400 ó 1.500. Solamente en el Hospital Mayor ingresaron 127.

Como se ve, el motín alcanzó las proporciones de una verdadera batalla.

En las tropas hubo relativamente pocas bajas: tres muertos—un oficial, un soldado de infantería y otro de caballería—y 50 heridos. Algunos de éstos han fallecido después.

Un incidente curioso ocurrió en uno de los días del motín.

El general Poza de San Martino, sobrino del héroe de 1849, pasaba con algunas tropas á sus órdenes por la calle de Loreto cuando le dispararon desde una ventana ocho tiros de revólver, que afortunadamente no le causaron daño alguno.

El general, al oír salir las balas, se volvió hacia la ventana de donde partían los disparos, y después de decir en voz alta y en plañones puro: «¡Tiráis bastante mal, muchachos!», continuó tranquilamente su camino.

En una alocución á las tropas, publicada por el general Bava Beccaris, nombrado Comisario extraordinario en los días de los graves sucesos de Milán, se atribuyen éstos á los maltratos de todos los partidos.

La frase ha producido gran impresión. El jueves la ciudad había recobrado su fisonomía habitual.

Todos los servicios públicos funcionan de nuevo normalmente, y las escuelas que habían estado cerradas en cuarteles durante algunos días volvieron á abrir sus clases.

También han tenido los desórdenes extraordinaria importancia en Luino, en Paria, en la provincia de Teranzo, en Siena, en Bolonia, en Ancona, en Padua, en Caserta y en Mesina.

En Roccastrada, provincia de Grosseto, hubo el día 8 un motín terrible.

Empuzó el grito de «Pan y trabajo», pero pronto dominaron las voces de «Viva el socialismo» y «Viva la revolución» (Abajo el Gobierno) y «Abajo el Ayuntamiento!».

De improviso se oyó gritar á los amotinados: «¡Petróleo! ¡Petróleo!» Y el pánico fué enorme en toda la población.

Las gentes de orden aprehiéronse á la defensa, y en muchas casas colocáronse barricadas de muebles detrás de las puertas que dan á las calles, en previsión de un saqueo.

En Nápoles también ha sido grave el motín y tremenda la agitación popular.

Además de *Il Secolo*, de Milán, han cesado en su publicación, de orden gubernativa, los siguientes periódicos: *Il Vero Monello*, de Florencia; *La Torre delle Ore*, *La Apollo* é *Il Fulmine*, de Lucca; *La Martiniella*, de Cole; *La Riscossa* y *L'Apostolato Popolare*, de Spezia.

Entre los anarquistas y socialistas italianos refugiados en Suiza habíabase nada menos que de formar una columna de 800 á 1.000 hombres, bien equipados y armados, para invadir Italia por los Alpes, proclamando la guerra social.

Telegramas de Berna, Zurich, Ginebra y Neuchâtel comunican que la excitación que reina entre dichos elementos ha llegado á su colmo.

El famoso revolucionario Amilcare Cipriani, que se halla en París, ha declarado que el movimiento ha sido prematuro, pues aún no estaba terminada la organización en que se ocupaba desde hacía tiempo la *Sociedad política* para cooperar á la agitación del pueblo al día en que ésta fuera producida por la cuestión de subsistencias.

NOTICIAS

El gobernador dirigió anoche una circular á los delegados de vigilancia para que le tengan á corrientes de cuanto se relaciona con el juego, al mismo tiempo que les previene que se acuerde á todos aquellos que lo explotan y no contribuyen en la forma convenida á los fines de la Beneficencia el compromiso que tienen contraído con las autoridades.

Ha fallecido en Madrid, tras larga y penosísima enfermedad, la señora doña Dolores Calleja de González Madroño, esposa del teniente coronel de artillería D. José González Madroño.

Reciba el bizarro militar y su distinguida familia nuestro sincero pésame.

Con motivo de las sesiones de la Junta central republicana, han llegado á Madrid numerosos representantes de provincias, entre ellos el ilustrado director de *La Publicidad*, de Barcelona, D. Eusebio Corominas.

Sabemos que en la Dirección general de la Guardia civil ha presentado un cuadro descriptivo del fusi Matser, con explicación detallada de sus piezas, obra de un distinguido oficial del cuerpo, y la cual, por no saber qué razones, no quieren cursar á la Junta consultiva de Guerra.

Si el trabajo no es apreciable, ¿por qué no lo someten al dictamen de esta Junta, que es la que debe resolver lo que procede?

Nosotros así opinamos, y por esta causa llamamos la atención de quien corresponda para que se aclare este asunto.

Los padecimientos reinantes durante la última semana han experimentado, según *El Siglo Médico*, muy escasas variaciones, predominando los afectos gripales, y marcándose de un modo preponderante los reumatismos agudos y las artritis secas y deformantes.

En los niños son muy frecuentes el sarampión y la coqueluche.

Los fenómenos irritativos de dentición también se observan á menudo.

En los padecimientos crónicos continúan preponderando las manifestaciones congestivas y hemorrágicas.

Desde hoy al 25 del mes actual será pública la entrada en la Real Armería, de diez á doce de la mañana, y en las Caballerizas Reales, de dos á cuatro de la tarde.

La bella Otero ha vuelto de nuevo á Madrid.

La acompañan en este viaje, desde la capital de la vecina República, una amiga suya, rubia y muy vistosa, y dos caballeros.

Alójense los viajeros en el hotel de París. La famosa bailarina pasará aquí una breve temporada, y después irá al pueblo de la provincia de Pontevedra, donde su madre reside, para estar unos días á su lado.

Con las 100.000 pesetas entregadas ayer por la Compañía de ferrocarriles del Mediodía á la Junta ejecutiva de Subsistencias, asciende ya lo recaudado para la compra de trigos y harinas á 765.000 pesetas.

Las existencias de trigos y harinas durante largo tiempo están ya aseguradas.

El Circulo Industrial Mineo celebrará una conferencia pública mañana, á las ocho y media de la noche, sobre la conveniencia y ventajas que pueda ofrecer el concierto con la Hacienda de los distintos mineros de Sierra Amagreira, Herrarías y demás de la provincia de Almería.

El alcalde de Guadix ha comprado de su bolsillo particular todas las existencias de trigo que se hallaban almacenadas en aquella población, con objeto de evitar que fuesen vendidas para fuera de dicha ciudad.

En algunos viñedos de Utiel (Valencia) se ha presentado una oruga que, examinada por la jefatura del servicio agronómico de la provincia, resulta pertenecer al género *Agrotis*, otra de cuyas especies causó tantos daños el año anterior en las cosechas de cereales de la región baja.

En Lubrin (Almería) vive actualmente un individuo llamado Cristóbal Ramos Quesada, que cuenta ciento ochenta años, pues nació en 1768.

Estando limpiando los peones del Ayuntamiento de Estella la acedia que surte de aguas á la ciudad, hallaron envueltos en un pañuelo varios objetos sagrados de plata, entre ellos un copón, un cáliz y otras cosas, todas magulladas y rotas.

Dicen que estaban ocultas entre la maleza, á la orilla del cauce.

Se asegura en Barcelona que se halla allí un funcionario del ministerio de la Guerra, cuyo objeto de inspeccionar el estado en que se encuentran las obras de defensa del litoral.

La Academia de la Historia ha adjudicado el premio á la virtud, instituido por D. Fermín Caballero, á D. Joaquín López Sarrano, residente en esta corte, considerando sus méritos superiores entre 21 concurrentes.

Dice un periódico de Valencia: «En el puerto se observa la paralización casi completa del movimiento de buques. Los pocos que entran en nuestra dársena vienen en su mayoría con carga de tránsito.

No obstante la aflictiva situación de los cargadores sin trabajo es digno de hacer constar la resignación con que sufren las consecuencias de la guerra.»

Se encuentra en Madrid, y ayer tuvimos el gusto de recibir la visita, nuestro consecuente correligionario y querido amigo el presidente del Comité republicano progresista de Plasencia D. José de la Calle.

La hija de nuestro querido amigo D. Rafael Beltrán, alumna de la distinguida profesora del Conservatorio doña Encarnación de Lama, ha obtenido en los exámenes del presente curso, después de unos brillantes ejercicios, la calificación de sobresaliente con opción al concurso en el tercer año de solfeo.

EL DÍA POLÍTICO

El asunto del día.

No nos equivocábamos cuando decíamos ayer que á pesar de las seguridades con que el Gobierno daba por aplazada la crisis después del Consejo, ésta pudiera muy bien presentarse oficialmente antes de las veinticuatro horas. Así ha sucedido, porque algunos ministros, mal avenidos con el ridículo papel que ante las Cortes y el país estaban haciendo, se impusieron al Sr. Sagasta, negándose á continuar en sus puestos, á menos que las condiciones en que se hallaban variaran.

El Sr. Sagasta tropezará con algunos inconvenientes en la reforma de su Gabinete, reforma que fué ayer motivo de grandes cábalas entre la gente política.

Aparte tratamos de este asunto que, contra la opinión de muchos, acaso no que de resuelto hoy.

En la última hora.

El ministro de Hacienda no quería, sin duda, que el chubasco de la crisis pillase á sus amigos y paniaguados en campo raso.

Sus últimas disposiciones se refieren á cesantías, ascensos y traslados, y á intereses de las provincias donde ejerce influencia, como Murcia.

Siempre fueron los ministros dimisionarios consumados testadores.

Comisión de Actas.

La del Congreso, reunida en la tarde de ayer, declaró levas las actas de Huete (Cuenca) y Villanueva de los Infantes (Ciudad Real), proponiendo la proclamación de los candidatos adictos Sres. Jaramillo y conde de Valdelagrana. Habrá voto particular de los Sres. Castellano, Aparicio y marqués de Figueroa.

En el acta del tercer lugar de la circunscripción de Jerez de la Frontera siete individuos votaron la declaración de leve, proponiendo que se proclame al Sr. Camacho del Rivero, contra el Sr. Garvey, y cuatro opinaron que debía ser grave.

La votación habrá de repetirse por falta de mayoría absoluta.

Reuniones.

Los senadores y diputados por Asturias se reunieron ayer tarde en la sección tercera del Congreso para ocuparse de algunas indicaciones hechas por la industria carbonera para que no se perjudique á ésta por las reclamaciones de otras industrias en los momentos actuales.

Pasado mañana se reunirán los diputados catalanes para seguir ocupándose del estudio de los diversos problemas económicos y financieros planteados por los proyectos del Gobierno.

Desde luego han acordado retirar la proposición de ley del Sr. Sala sobre derechos de exportación á las lanas.

Los mineros.

En conferencia celebrada por los representantes de los mineros españoles con el Sr. Pulgerver, han aceptado aquéllos por unanimidad la cifra de 12 millones de pesetas que el Gobierno confía recandar de todas las exportaciones sobre la base promediaria de una peseta y cincuenta céntimos por tonelada de exportación, á repartir según el valor de cada mercancía con arreglo á las valoraciones actuales como tipo máximo, entendiéndose que la recaudación no deberá exceder en caso alguno de la cantidad mencionada de doce millones de pesetas, y que tampoco representará un gravamen ad valorem superior al 2 por 100.

La minoría republicana.

Entre los diputados republicanos existen corrientes de oposición á la preta clausura de las Cortes, pues dicen ellos que el Parlamento es la única garantía al hallarse España entera en estado de sitio.

Para ocuparse de ese asunto, á más de otros, se reunió ayer la minoría, tratando al mismo tiempo de la forma en que ha de intervenir en la discusión de los presupuestos de Guerra y Marina.

Parece que en tal actitud coinciden carlistas y romeristas, los cuales en este extremo sumarán su concurso á la oposición republicana.

CRÓNICA DE SUCESOS

Los viejos verdes.—A la puerta de una casa del barrio de las Cambreras se suscitó en las primeras horas de la mañana de ayer una riña entre dos viejos sesentones que se disputaban el amor de una no poco aprensiva dama de treinta años.

Los dos Teodoros no requirieron las espadas, sino que tiraron de vergajo, y uno de ellos, llamado Manuel Blanco, quedó en estado lastimoso.

Su contricante, Antonio Corrales, y la doña Iles causa de la paliza fueron detenidos.

De advertir que ésta, que se llama Juana Rodríguez, había sido amante del maltratado, y ahora, había entregado su corazón al apaleador, á quien ayudó en la humanitaria tarea de deslomar al otro, arrojándole algo que no eran dardos amorosos, sino cascotes fenomenales.

Juegos salvajes.—En la calle del Amparo varios muchachos se entretenían ayer tarde en apedrearse, y uno de ellos, llamado Eusebio Cid, resultó con una herida grave en la cabeza.

Robos.—En una taberna de la calle del Mediodía Grande se quedó dormido un sujeto, notando al despertarse que le faltaban 75 pesetas y el reloj.

Un pupilo de la casa de huéspedes establecida en el piso tercero de la calle de la Montera, núm. 51, denunció ayer á las autoridades que le fueron sustraídas los objetos y ropas que tenía en su habitación.

DESDE GARRUCHA

Señor director de EL PROGRESO: Mi querido amigo: Aquí, como en todas partes, se ha dejado sentir la carestía en los artículos de primera necesidad.

Algunos comerciantes valieron de las tristes circunstancias que nos rodean para elevar los precios de las harinas y los granos; pero la actitud poco tranquilizadora de los obreros que ya comenzaban á sentirse indignados por la injustificada subida, hizo tomar parte á las autoridades, y desde ayer facilitó el comercio de harina á las tahonas al precio de factura, con lo que se ha conseguido dar el pan barato á las clases necesitadas.

Si, como creo, las autoridades y los comerciantes continúan por el camino emprendido, la situación se habrá salvado, por cuanto en

breve empezará la recolección, y el año en este país ha sido bueno.

En mi última carta á EL PROGRESO aplaudía sin reservas el desprendimiento de estos empleados del Estado que tan buenos rasgos tuvieron en la reunión celebrada en esta población para allegar fondos á la suscripción nacional.

También, y con este motivo, ofrecía abrir un paréntesis por ahora en mis campañas moralizadoras; pero cumpliéndose aquel refrán de *El hombre propone y Dios dispone*, véamos precisado á cerrar aquel paréntesis y arremeter de nuevo contra los que, sin miramientos de ninguna clase, continúan impertérritos la serie de abusos y estafas que vienen cometiendo.

Habíamos creído todos en que las desgracias que afligen á la patria llevarían al ánimo de estos empleados corrientes de conmiseración hacia los infelices navegantes cuya vida es hoy más triste é imposible que nunca; pero demostrando hasta la saciedad que la conciencia está reñida con la honradez, el robo sigue y las trabas para estrujar todo lo posible el panal de las obenciones aumentan de día en día.

Más que cuanto mi pluma pudiera decir para condenar estos hechos, dirá á los lectores de EL PROGRESO la siguiente cuenta que copio de la presentada por su agente al patrón de la balandra *San Joaquín* de la matrícula de Almería por el embarque de 500 sacos vacíos que el comerciante de esta plaza D. José López Campos remitió ayer á Málaga:

Table with 2 columns: Item description and Pesetas. Total: 13 83

Debo advertir que el patrón del buque de referencia había ya satisfecho á su agente otra cuenta por la descarga de los géneros que había traído á este punto, en la cual también aparecen otras 10 pesetas para los empleados de aduanas.

Si se hace esto con esos desgraciados que trafican en el comercio de cabotaje, que apenas si puede sostenerse, ¿qué ocurrirá con el de exportación, en donde hay empresas navieras y potentes compañías que tienen donde se las clave la uña?

Ya me ocuparé en otra carta de las cuantías que á estos últimos se les hacen y señalaré el camino por donde puede llegarse al descubrimiento de chanchullos que tienen el santísimo fin de llevar á bolsillos particulares intereses que debían ir al Tesoro nacional.

Por supuesto que usted, amigo director, no se tomará la molestia de enviar ningún número de su periódico, de los que publican cartas mías, á la Dirección general de Aduanas; pues allí se ve, sin duda, con la mayor tranquilidad del mundo estos desahoguillos de los subordinados de aquel centro.

Dígame si no el inspector Sr. Sitges, que á juzgar por la última carta que me escribió, el robo de paqueñas cantidades, aun cuando al fin del año hagan un *crisis pasical*, no tiene importancia, ni merece tomarse en consideración.

Así anda ello. Quedo suyo afectísimo amigo y correligionario.—José López López.

Nota. Se me olvidaba decir á usted que, según me aseguran, parece que los empleados de Aduanas han vuelto de su acuerdo y han retirado el ofrecimiento que hicieron de ceder cada uno para la suscripción nacional la mitad de su sueldo mientras durara la guerra. Tampoco necesita comentarios.—Vale.

14 de Mayo de 1898.

COCINA DE LA CASA

BEEFTEACK Á LA CHATEAUBRIAND

Se toma un trozo de solomillo bastante grueso. Se golpea ligeramente, y espolvoreado de sal, se pasa por la parrilla durante tres minutos no más sobre ascuas muy fuertes, y está hecho el beeftack.

El Padre Anselmo.

Llega majestuosamente la princesa, se para á contemplarlo, arqueando sus lindas cejas y bañándose sus mejillas de carmin, mientras sus ojos expresivos manifiestan lo que ya siente en su corazón.

—Parece tan primoroso, tan peregrino y gallardo, que en su pecho germina ya el fuego de la pasión.

—Se vuelve hacia su aya y le dice: —¿De dónde aparece tan lindo mancebo y de tan bizarro garbo, parecido en todo á la luna en su esplendor ó á una antorcha en medio de las tinieblas?

—¿Dónde está?—preguntale la anciana. —Cerca lo tenemos; ahí en esa alameda. Píñese la anciana á mirar por diestro y siniestro como si nada supiera.

La princesa le pregunta: —¿Cómo se ha podido introducir en el jardín?

—No lo llevo á comprender. —Y en suma, ¿quién es ese mozo? —¿Ay, señora del alma, ya lo veo; es el mismo que escribía las cartas.

—Por Dios, aya mía, que es un lindo joven, ni creo le haya más galán en el orbe. ¿Y es el mismo que era, ó bien ha cambiado nuevamente?

—Por vida mía, señora, que le encontré hace tres días en la calle, le saludé y le pregunté como le iba, y me contestó: —El Señor ya estando graciable conmigo, y fortaleciéndome, contrarresta mis quebrantos amorosos, á pesar de sus ímpetus desesperados.

—¿Está desconocido y nada más me acentuó con él. Al llegar aquí notó Scheherazada que ya era de día y suspendió su narración, para proseguirla en la noche siguiente.

NOCHE CDIII

—Al oír esto la princesa, inclina por un rato la cabeza, fijando la vista en tierra, avasallada ya por el amor y palpitándole violentamente el corazón.

—Aya mía—exclama por fin—¿quizá es ya tardío el rumbo diverso que se debió tomar en el asunto, ó tal vez no te hiciste cargo de la realidad. ¡Ay, abuela mía! Señala con la mano que se acerque, pues quiero mirarle de cerca.

—No querrá, ni me dará oídos, pues ya me dijo que lo había olvidado todo, y que el Señor trocó su cariño en aborrecimiento.

Inclina entonces la princesa, toda corrida, la cabeza hacia el suelo, y enfrena el ruego que tiene dispuesto, mientras la llamarada de su pasión se está cebando en sus entrañas.

Cobra, sin embargo, entereza para echarle una nueva mirada, pero el amor más y más la avasalla.

—Ase luego la mano de su aya, y le dice: —En todo el discurso de mi vida no necesité hasta ahora de tu protección y me la estás negando...

—Por Dios, señora mía—contéstale la anciana—, que no media aquí ningún antojo siniestro; y cabe mayor logro para una esclava que el de sublimar las dichas de su dueña? Estoy temiendo que me desaire, desentendiéndose de mi súplica, y antes quisiera morir que volver á vuestro lado con la nueva de un rechazo; voy, sin embargo, allá para traerle.

Se dirige la anciana al encuentro del príncipe, y cuando estuvo á su inmediación le dice:

—Príncipe, arde en vivo fuego la princesa; ven, pues, y retrátale tu situación. Voló el tiempo de tanta ida y venida de billetes, y llegó el del enlace y de mutuos cargos.

Levántase el príncipe loco de gozo al oír esto, y quiere ir en busca de la princesa; pero la anciana le detiene y le dice que no se mueva para ir á su encuentro, pues que ella vendrá á buscarle, porque á ella le tocaba ahora hacer el papel de aspirante á su cariño, y que no consentiría que fuese á buscarla.

El príncipe se aviene mal de su grado, y la anciana se vuelve sola.

La princesa al verla llegar le dice: —Aya mía, os veo volver con el semblante apagado!

—¿No os dije que me desairaría no queriendo venir?

—¿Si le hablaras con ahínco no se negará! —Si desde luego lo deseara—replicó la anciana—se hallaría en sus glorias con el llamamiento, dándose por muy favorecido; mas ya voló su afán, y sois vos la deseosa; así vend, pues tendremos que ir allá; quizá se avergüence de que vayáis vos en su busca.

—¡Abuela!—exclamó la princesa—¿cómo habéis podido imaginar que yo vaya? Soy una niña, y no conozco mas que á mi padre y á tí? ¿Cómo he de arrostrar la vergüenza de ir en busca de un mancebo advenedizo?

mán alevoso de mi parte, y tengo jurado un desvío absoluto de toda criatura humana; y vengo á vos, que conceptuáis á mi padre un hombre bondadoso, á que me franquéis el jardín para pasearme por él hasta que anochezca, y aún permanecer después de anochecido, hasta que Dios dispusiera un ajuste de paz con mi padre, y éste se desengañe de que con nadie tengo entabladas relaciones, y que tan sólo he tratado de dormir en el jardín.

Al oír este el anciano, se acojoga en el alma, y prorrumpe:

—Mi señor, voy en busca de vuestro padre, á fin de ponerlos en paz.

—Mi padre—contesta el príncipe—es la suma vehemencia, y si te presentas en medio de sus ímpetus no ha de dar oídos á ninguna persuasiva, ni tuyas ni de cualquiera otro; pero en mediando un par de días amainará su furia y escuchará con toda calma cuanto digas, pues le tengo harlo conocido.

—Estamos corrientes—replica el anciano—, y por esta noche podéis hospedaros en mi casa con mi mujer y mis hijos, pues vuestro padre bien me conoce y sabe que soy un anciano con familia.

—No he de dormir sino aquí mismo en el jardín—repuso el príncipe.

—Ay, señor mío!—dice el anciano—que me llega al alma el dejáros aquí á la inmensidad, mientras yo me abrigó en casa con mi familia.

—Lo practico así muy de intento—insistió el príncipe—, para desengañar á mi padre y recobrar su cariño.

—Siendo así—contestó el anciano—voy á traer os cama en donde podáis dormir. Se conviene en ello, y el celador le trae una cama con su cubierta, no sabiendo que al otro día había de venir la princesa.

De aquí procedió su chasco, pues entretanto la anciana fué con su mensaje á la princesa, diciéndole que la fruta estaba ya en sazón.

—Está bien—le contesta—vámonos á pasear, según costumbre, por el jardín á la madrugada, para lo cual hay que avisar al celador.

La anciana envía por él, se presenta, y le dice la princesa: —Tenemos que ir al jardín; prevenlo así á todos los sirvientes; cuidado de que nadie asome por él, y que esté todo muy aseado.

—Vuestro albedrío es para mí un mandato—contestó el celador.

Acto continuo se dirige al jardín, y buscando al príncipe le dice: —Hijo del alma, la princesa me ha llamado para decirme que nadie asome por el jardín, porque va á venir á visitarnos con sus esclavas; con que es fuerza orillar vuestro intento, señor mío.

—¿Por ventura—contéstale el príncipe—ha mediado entre nosotros algún descubrimiento?

—No por cierto, señor; nada mas que agasajos y finezas.

—Así, pues, en lo venidero le colmaré siempre de beneficios. Voy á ocultarme en el jardín, en términos que ni hombre ni espíritu alguno alcance á verme hasta que la princesa se retire.

—No puedo consentir en que permanezcáis aquí, pues con tan solo ver vuestra persona ó su sombra me hacen cercenar la cabeza.

—Me ocultaré de tal modo que nadie absolutamente ha de alcanzar á descubrirme; no hay cuidado.

Tras estas palabras le alarga cien monedas, diciéndole: —Esto es para bien y regalo de tu familia y allá te las avengas, pues todo ha de redundar en beneficio tuyo.

Al ver el anciano las monedas, no tuvo dificultad en dejar al príncipe, encargándole que se escondiese con el mayor esmero.

Al llegar aquí, viendo Scheherazada que amanecía, suspendió su narración para continuarla en la noche siguiente.

NOCHE XCDI.

—Desde muy de madrugada acuden sirvientes y esclavas á la princesa, quien las manda abrir la puerta que conduce del castillo al jardín, se atavia con regias galas de ropajes de seda cuajados de oro y realzados con perlas, diamantes y rubíes, desdorando con su hermosura el sol. Lleva sobre su sien una corona de álces; apoya una mano sobre el hombro de la anciana para encaminarse á la puerta del jardín. Al ver la anciana aquel gentío de esclavas, doncellas y sirvientes, exclama:

—¿Esto es vergel ó feria? —¿Por qué dices eso, abuela mía?—pregunta la princesa.

—Porque está el jardín tan lleno de vuestros sirvientes y esclavas, que serán hasta

EL PROGRESO
DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

Table with columns: PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, Ptas., Cts. Rows include Madrid, Provincias, Asturias, Demás países, España.

Administrador DON JOSÉ DE PALMA
OFICINAS 51—MONTERA—51
TELEFONO 43. APARTADO 128

VIDA MILITAR
Servicio de la plaza para hoy.
Oficial general de día: Excmo. Sr. D. Ramón González Vallarino.

Imaginaris: Señor coronel de Asturias, don Augusto Linarens.
Visita de hospital: Princesa, segundo capitán.

BOLSA

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ÚLTIMO PRECIO, Dal 14, Dal 16. Rows include 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, Oblig. del Tesoro, etc.

Bolsa de Barcelona.
(TELEFONEMA DE LA CASA ARNÓS)
Día 16.—Interior, 45-45.—Exterior, 57-75.

Bolsa de París.
(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)
Día 16.—Apertura del exterior español, 33 62.

Bolsa de Londres.
(TELEGRAMA DE LA AGENCIA FABRA)
Día 16.—Exterior español, apertura: 33 50.

VIDA OFICIAL

Gracia y Justicia.
El ministro de Gracia y Justicia ha puesto á la firma de la regencia los siguientes decretos:
Promoviendo á magistrado de la Audiencia de Logroño á D. Pedro Arias Gago, juez de Logroño.

CARTEL ANUNCIADOR

FUNCIÓNES PARA HOY
Zaragoza.—A las 8 1/2.—El señor Joaquín.
La guardia amarilla.—La buena sombra.—Coartado y baile andaluz.—Certamen nacional.

ENFERMEDADES DE LA ORINA

SÁNDALO ESPINAR

Pasta Pectoral del Dr. F. BORRELL
Trinta y cuatro años de éxitos son la prueba de la superioridad de esta pasta, cuya composición está aislada por completo del opio y sus preparatorios.

NUNCA LAS CÁPSULAS PERUVIANAS BORRELL
han dejado de curar pronto y radicalmente las BLENNORRAGIAS (purgaciones) GONORREAS y demás flujos de las vías urinarias por crónicas que sean.

Anuncios, reclamos y noticias
DE ESPAÑA Y EXTRANJERO
PARA ESTE PERIÓDICO
diríjase al administrador del mismo.

DR. KOCH, DE MADRID
VENERO, SÍFILIS, IMPOTENCIA, MAL DE ORINA
ESTREÑECERES DE LA URETRA E INFECCIÓN DE LA SANGRE
CURA SECRETA EN DOS DIAS
PURGACIONES

NUEVAS INVERSIONES
EL ALUMBRADO MODERNO Á DOMICILIO
POR EL
GAS ACETYLENO
DEPÓSITO DE CARBURÓ DE CALCIO

COMPANIA COLONIAL
LOS MEJORES CAFÉS
CHOCOLATES SUPERIORES
50 MEDALLAS DE PREMIO
Mayor, 15.—MADRID.—Montera, 5

MÁQUINAS PARA COSER
Primera casa en costuras. Veinticinco años de práctica. Se garantizan las costuras y se va gratis á domicilio.
OCASIÓN
De mano desde 12 pesetas, y 30 de pie para familias y oficinas, y otras muchas para toda clase de industrias, á precios muy baratos.

BIBLIOTECA DE «EL PROGRESO»
134 LAS MIL Y UNA NOCHES 135

quinientos de unos y de otros que andan comiendo fruta, enturbiando las corrientes y estorbando nuestro paseo y desahogo; ¿para qué necesitáis tanto gentío? Si saliese del castillo por las calles, entonces ese acompañamiento fuera un requisito decoroso, y por lo mismo sales, como apsteees, por la puerta excusada, sin que persona humana se aparezoa por tu tránsito.

sitio delicioso. ¿Cómo sobresalen ahora las paredes, y cuánto realce ha cabido á todo el conjunto! Puede contar desde ahora con mi buena recompensa.
En seguida mandó á una de sus esclavas que le trajese cien monedas, y envió á la anciana en busca del celador. Llegó la anciana á su encuentro y le dice:
—La princesa quiere hablarte.

—Si, por cierto, señora mía.
—Ven, pues, miralo todo con atención, y luego dime lo que has visto.
La anciana va recorriendo todo el sueño, corre sónica á la princesa, y le dice:
—Señora, aquí está en el jardín aquel sueño, como me lo estuvisteis refiriendo, con el pajarero, su red y las aves. Pero extraño en gran manera, no el sueño, sino el pintor, quien no acertara á retratarlo con más propiedad aun cuando vos misma se lo refirierais. En verdad que esto es muy portentoso. El angel custodio de los hombres y demás vivientes se enteró sin duda de la injusta queja que pronunciamos contra los hombres por no acudir á libertar á la hembra; por tanto, él será el retratista para desagraviar á los varones y manifestar que el destino del pájaro al fin fué inevitable.

ciando su inocencia, y así, sálveme Dios, ya no he de odiar más á los hombres.
Al advertir la aya tan gran novedad en el corazón de la princesa, le dice:
—Harto tenemos ya visto aquí, y podemos emboscarnos por esas arboledas.
Se levanta la princesa, se mueve, y es un asombro el ver aquella belleza radiante de hermosura.
Al penetrar en un bosque de árboles la ve el príncipe y queda absorto; su pasión se enardece más y más y queda extasiado; vuelve en sí, la princesa ha desaparecido de su vista, suspira desde lo íntimo de su corazón y exclama:
«No bien mi vista tu embelago arrostra cuando mi ser ante el amor se postra; yazgo aquí, cual cadáver, y mi dueño ignora mi desmán en dulce sueño.
¡Ay! Desde ahora mi pecho es fuego, que me devora, y abrasaría el bronce mismo.
Hermosa mía, ¡ay, cómo me oye mi riesgo; van luego, luego, que en paroxismo siento que acabo; ven, que tu sacro con emblema celestial sería.
Mi castigo nunca, nunca cesará mientras viviere; y aun entonces, condolido al oír mi injusta suerte, sebrá alzarme de la tumba; ven, que mil veces al encuentro me salga, y me amor te muestre; y tu imagen, entretanto, estoy viendo siempre, siempre.
¡Ay de mí, que desahuciado de que por fin me consules, el amor tirano y fiero me da el cáliz de la muerte! Surca el lianto mis mejillas, mis ojos como que cieguen, y sólo el ansia de encajar sanar mis quebrantos puede.»